

# ARTE TAURINO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Director propietario: MANUEL DE A. TOLOSA

AÑO II. — NÚMERO 78

29 DE SEPTIEMBRE DE 1912



JOSÉ GÓMEZ (Gallito chico) y JOSÉ GÁRATE (L'meño), cuyo doctorado se anunciaba para el día 27.

Oficinas: FERRAZ, núm. 21

20 CENTIMOS

Apartado 359. - MADRID

Teléfono 3558

# Noticias y comentarios

## Paco Madrid "empapelado"

Pues señor, que la empresa de San Sebastián se empeñó en amargarle al flamante espada malagueño su segunda representación en nuestro coso taurino. Y, al efecto, el Sr. Ucelayeta presentó una denuncia por estafa en el Juzgado de la capital donostiarra. Como consecuencia de la denuncia antedicha, unos policías condujeron al Juzgado de guardia á Paco Madrid, y, desde allí, á la cárcel; por cierto que el diestro fué casi sin vestirse, en camiseta, para no perder tiempo.

El malagueño ingresó en la Cárcel Modelo á las nueve y media de la noche, y, previos varios telegramas cruzados entre Madrid y San Sebastián, fué puesto en libertad bajo fianza á la una y media de la misma noche.

Y á esa misma hora se trasladó con su cuadrilla á Logroño, en cuya plaza de ía torrear al siguiente día, y donde no llegó á tiempo, por cierto, teniendo que ser sustituido por Lecumberri.

Las órdenes, esta vez, se cumplieron con rapidez suma. Y eso, claro está, dice mucho en favor de la justicia española.

En tres ó cuatro horas se recibieron telegramas de San Sebastián, se detuvo á un hombre, se le condujo al Juzgado, se le metió en la cárcel, volvieron á cruzarse telegramas, se le exigió fianza y se le puso en libertad. Lo triste del caso es que se emplee tanta diligencia con un ciudadano que, en realidad, no cometió ningún delito, y, en cambio, se lleven con tanta lentitud otros procesos más gordos y más trascendentales.

¡Cosas de España!

## Las corridas del Centenario

Definitivamente ya está ultimado el cartel de toros y toreros para las corridas que, con motivo del Centenario de la Constitución de las Cortes, se han de celebrar en Cádiz y en el Puerto de Santa María, en la forma siguiente:

**En Cádiz.**—*Día 3 de Octubre.*—Seis toros de D. Eduardo Miura, para

los hermanos *Gallito* (Rafael y José.)

*Día 4.*—Ocho cornúpetos del Marqués de Saltillo, que pasaportarán Ricardo Torres *Bombisa*, Rafael Gómez *Gallito*, Rodolfo Gaona y José Gómez *Gallito chico*.

**En el Puerto.**—*Día 4.*—Corrida regia. Ocho reses de Concha y Sierra, que estoquearán Rafael González *Machaquito*, Vicente Pastor, Castor Ibarra *Cocherito* y Francisco Martín Vázquez.

El cartel por ambas partes no deja de ser excelentísimo.

## Una nueva plaza de toros

Hemos tenido el gusto de ver los planos para la construcción de una nueva plaza de toros en Cádiz, que en breve empezará á edificarse, á fin de que se inaugure el año próximo. La plaza será de mampostería (la que ahora hay es de madera), amplia, capaz de 13 á 14.000 espectadores y con todas las dependencias perfectamente construidas y acabadas. Noel, ¡la "afición" triunfa! Predicar en desierto...

## Un banquete

El día 18 del actual fué obsequiado con un soberbio banquete, por sus amigos y admiradores, el aplaudido y valiente matador de toros Francisco Madrid.

Al acto, que se celebró en el *Gran Café*, asistieron conocidísimas personalidades.

## Las corridas del Pilar

Después de una gestación laboriosa y difícil, ha quedado ultimada la que pudiéramos llamar *médula* del cartel de las famosísimas corridas del Pilar de Zaragoza.

Y esta *médula* está constituida por estas tres figuras coletudas: *Gallito* mayor, Rodolfo Gaona y *Gallito* cadet.

En cuanto á toros, dispone la Empresa de varios buenos mozos pertenecientes á las vacadas de Guadalets, Miura, Anastasio Martín y Aleas.

Como se ve, la base del cartel la

constituyen *toreros* y no *matadores*, pues la Empresa de Zaragoza parece que se ha percatado de que, según el desenvolvimiento de la temporada última, los públicos se inclinan hoy por los *toreros*, prefiriéndolos—con ó sin razón, que eso habría que discutirlo—á los *estoqueadores*.

## Enhorabuena

Ha dado á luz con toda felicidad una hermosísima niña, la joven esposa de nuestro activo corresponsal en Huelva D. Antonio de la Corte.

Reciba el querido amigo y compañero, nuestra felicitación más cordial.

## Pelillos á la mar

Hechas las paces entre el empresario de la plaza de Málaga y el aristocrático torero Rafael M. Gómez, este reaparece hoy en aquella plaza matando bichos de Conradi y en unión de *Larita* y Francisco Ferrier *Pastoret*.

## El pasodoble "Celita"

Antes, para ser torero, se necesitaba tener valor, habilidad, arte, un traje de luces y una cuadrilla. Hoy, se necesita tener todo eso... y un pasodoble.

En cuanto un diestro toma la alternativa, y en muchos casos antes de tomarla, aparece en los escaparates de las tiendas de música un pasodoble cuyo título coincide con el nombre ó el apodo del torero que inspiró las generalmente alegres notas.

Alfonso Cela, *Celita*, recientemente doctorado en nuestra plaza, cuenta ya—amén de la bola doctoral—con su buen "pasodoble gallego con ribetes de andaluz", compuesto y dedicado al aplaudido diestro de Lugo por su paisano y también aplaudido músico el notable maestro D. Julio Cristóbal.

Y vean ustedes por donde, cómo gracias á la inspiración del maestro Cristóbal, ya tiene *Celita* todo su *ajuar* completo de torero.

¡Hasta pasodoble!



# DE ACTUALIDAD



## LA SUSPENSION DEL VIERNES -- LA NEURASTENIA DE "GALLITO" BOMBITA EN COMBINACION CON DIOS -- MOSQUERA MILLONARIO

La corrida del viernes 27, en la cual habían de doctorearse *Limeño* y *Gallito*, fué suspendida por la autoridad competente á causa de la lluvia.

Y lo que no se ha visto por ninguna parte es la competencia de la autoridad en cuestiones astronómicas, porque el citado día hizo una tarde espléndida de toros.

El caso es que corrida tan esperada por los aficionados pasó á la historia y que *Gallito menor*, *Limeño* y *Vázquez II*, que á última hora iba á sustituir á *Gárate*, se han quedado compuestos y sin novia.

Casi lo mismo que D. Indalecio, que ya pensaba meter el sábado en su cuenta corriente ocho mil y pico de duros.

Lo más gracioso es la complicación que todo esto ha motivado. Rafael Gómez, *Gallito*, el de los polvos del *Pinturas*; el diestro que no mata, porque el mozo de espadas les frota con limón los estoques para que no pinchen, se ha empeñado en ver, en la suspensión del viernes, la mano oculta de *Bombita*, y culpa á éste de que su hermano pequeño no tomase la alternativa el día que se anunció.

Como no le convenzan de lo contrario, *Gallito* no volverá á torear en Madrid; se empeña en que Ricar-

do Torres se ha puesto de acuerdo con el Omnipotente para que la fiesta se aguara, y ha jurado por todos los difuntos de su familia taurina no volver á vestir en la Corte el traje de luces.

Menos mal que tan horrible determinación le ha cogido á D. Indalecio cuando piensa retirarse de los negocios taurinos, lleno de gloria y de oro; como que si no le fallan el caballo, cosa que parece difícil, será uno de los pocos que puedan vanagloriarse de cantar las cuarenta en el negocio taurino. Es el verdadero rey de oros de los empresarios; el rey Midas de la Puerta del Sol, aun cuando ahora dirige sus miras y sus gafas hacia otra parte.

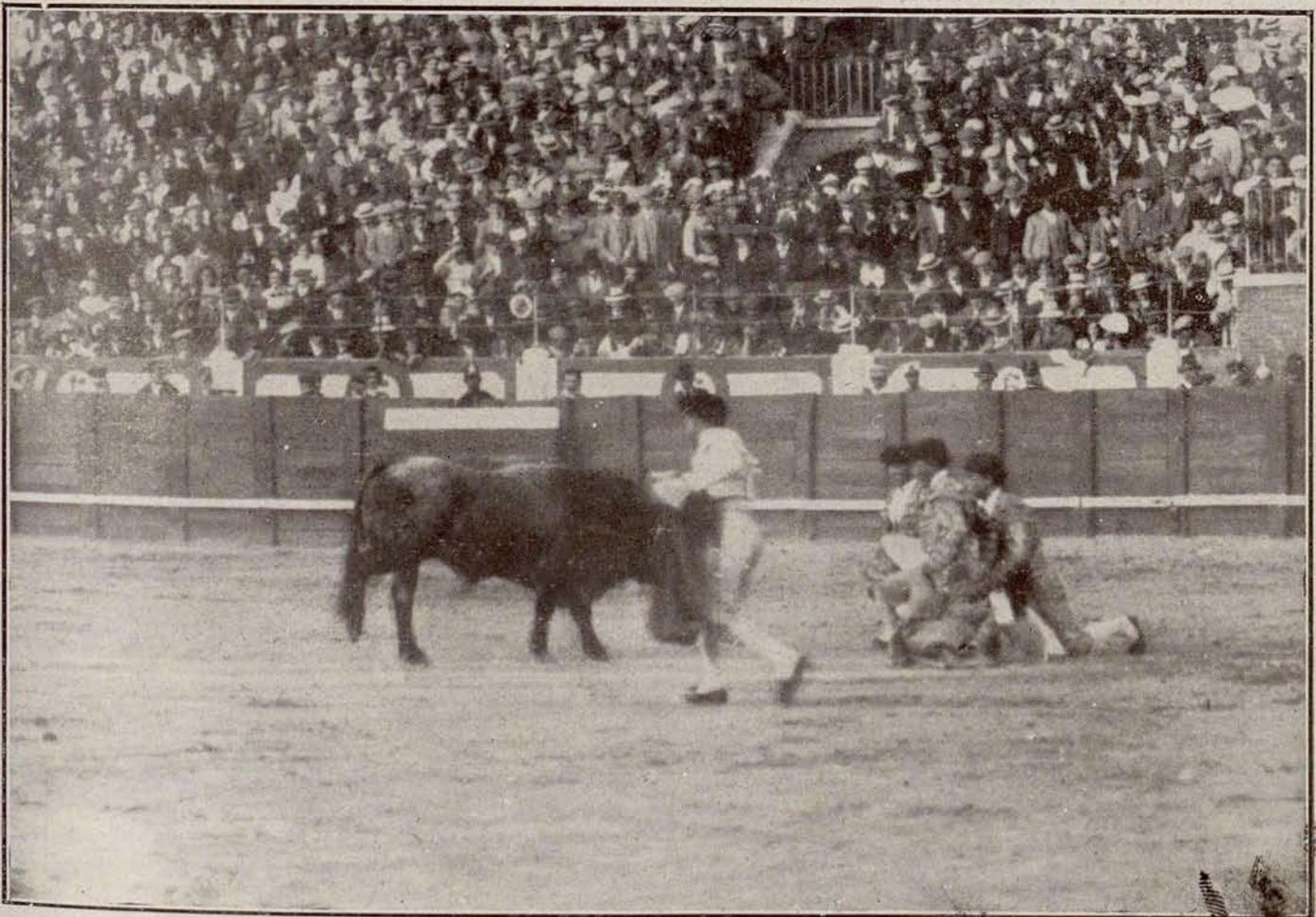
Cuando salga á subasta la mezquita no presentará pliego, y muy en breve plazo adquirirá dos grandiosos y elegantes hoteles muy cerca de nuestro seminario.

Hacemos esta advertencia porque como D. Indalecio piensa deshacerse de su automóvil, han corrido por Madrid noticias muy contradictorias.

¡Lástima que no se le hubiera ocurrido antes esa simpática determinación!

Aunque muchas veces, para atropellar al público lo que menos necesita un empresario es el automóvil.

**Don Pepe.**



**De Valladolid.**—Una de las ovaciones más grandes que el público tributó á Fuentes, Pastor y Gaona, en la corrida de los Veraguas fué cuando los matadores se arrodillaron ante la faz del quinto bicho, después de torear á la limón.



## DE CABEZA Á RABO



# ¡Hay que distinguir!

—Si no distingues las suertes de recibir y aguantar, te vo á poner un ejemplo y así las destenguirás. Pero es preciso que me oigas con la "longanidad", ú siáse quietuz de espritu, necesaria.

—Ya sé que hay más días que longaniza.  
—Conformes.

—Pues tú dirás.

—No iznoras que "Don Modesto", crítico de *El Liberal*, y el del *A B C*, "Dulzuras", poscen una autorizad taurómaca endescutible.

—¡Ni media palabra más!

—También sabes que "Don Pío", y Agustín R. Bonnat, y "El Barquero", el del *Heraldo*, y "N. N.", el de *El Imparcial*, en lo respetive á cencia nunca se han quedao atrás



del García-Vao y el Loma referíos.

—Es verdaz.

—Pues bien; yo, leztor asiduo del *The Kon Leche*, de La

*Coleta*, del *Sol y Sombra*, de *El Enano*, *El Paso Atrás* y el ARTE TAURINO, creo que tendré capacidaz, como aficionao á toros y persona intelztual, pa destenguir las de s suertes de recibir y aguantar.

—Nunca he dudao (como sabes) de tu superioridaz, en tó lo tocante á cuernos, sobre este cura. ¡Ojalá tuviese yo la esperencia, pa el arte de torcar, que tú tiés!

—Eso se azquiere...

—Sí; ya lo sé. Con la edaz, que es la maestra de la vida, según dicen.

—¡No es por ahí!

—Será por tientos.

—Dí tientas;

que es una palabra más taurófila.

—Como gustes.

—Pues bien; te vo á iluminar...

—¿Va á ser á la veneciana?

—No; por la letricidaz, que es la luz del siglo veinte.

—Me quiés decir que serás breve.

—No. Seré "latónico", según dice un concejal cuando pide la palabra; y en cuantí que se la dan suelta el grifo y es el cuento, vamos, de nunca acabar.

—Pero ¿es tamién ése el tuyo, pa que yo me entere?

—¡Quiá!

—Pues dime ya los motivos de la diferencia que hay entre las suertes taurinas de recibir y aguantar,

porque han pasao diez minutos y no me los dices.

—¡Vá!...

Suponte tú que el casero te se persona en tu hogar que es suyo) porque le debes



alguna mensualidaz, y te presenta el recibo por si se lo quiés pagar...

¿Qué harías tú en ese caso? *Recebirle*; ¿no es verdad?

—No iba á darle en los hocicos con la puerta.

—¡Natural!...

Pues eso es *recebir*.

—¡Güeno!

¡Sí que es una novedaz!

—Oye, ascucha... Supongamos que no pués apoquinar lo del recibo por esto, lo otro ú lo de más allá...

¿Qué haría el casero entonces?

—*Aguantarse*.

—Pues ¡velay

la diferencia que existe de *recebir* á *aguantar*!...

**Carlos Miranda.**

Monos de Donaz .

## Cocherito de Madrid.

Este novillero, tan modesto como valiente, que sufrió una gravísima cogida en la plaza de Tetuán, ha vuelto ya á su arriesgada profesión, más valiente, si cabe, que anteriormente.

Durante las pasadas fiestas de Cadalso de los Vidrios ha actuado José

Fernández, como único espada en las funciones taurinas, matando tres buenos mozos cada una de las tardes.

La labor de *Cocherito de Madrid* ha sido tan afortunada que, durante las fiestas, escuchó continuas ovaciones, cortando varias orejas de sus enemigos.

Pero, además de los aplausos y las orejas, ha visto *Cocherito de Madrid*

premiado su trabajo con algo más sustancioso y práctico. La Empresa de Cadalso de los Vidrios, en vista de su comportamiento en el ruedo, le ha contratado ya para las dos funciones de año venidero.

¡Contratado de un año para otro, ni más ni menos que los maestros de primera fila!

¡Que siga la racha!

## DOS BUENOS AMIGOS

(Histórico)

El señor Domingo, rechoncho santederino, que después de haber pasado su juventud esclavizado detrás de un mostrador, había conseguido á fuerza de privaciones y economías tomar en arriendo una modesta tienda de ultramarinos, en estrecha y escabrosa calle de los barrios bajos de la Corte, se había dirigido en diferentes ocasiones á la *delega* del distrito formulando continuas quejas contra una *bandilla* de muchachos que, desde el anochecer hasta la hora en que se cerraban los portales, obstruía materialmente el paso de la tienda y causaba con sus diabluras mil molestias á la parroquia.

En la nocturna reunión había cuatro ó cinco mozalbetes atacados ferocemente de esa enfermedad tan contagiosa, que no recuerdo en qué parte la he bautizado con el nombre de *sarampión taurino*.

Voy á ocuparme, después de esta pequeña exposición, de los dos jovencuelos á que esta historia se refiere.

A uno de ellos le apodan el *Bomba*. Regordete y de cara añiñada, vestía flamante sevillana de dril y ajustado pantalón de tela, con un dibujo de cuadrillos pequeños blancos y negros. Una boina de *aficionao* á toros, no lo ridículas que actualmente usan los organilleros, sino, más amplia, con pronunciada punta y coquetonas hendiduras en sus costados, completaban la indumentaria de nuestro futuro *Curro-Cúchares*.

El *Bomba*, que por cierto tenía entonces algún parecido al fundador de la dinastía de los Torres, y de eso el origen del apodo, tenía con su afición completamente trastornada á la familia, pues no existía en su casa pared ni vidriera que no se hallase adornada con una alegoría taurina, ni silla que su asiento de paja no estuviera talarado por una certera estocada, con un *verduguillo* que en el Rastro había comprado por cinco reales fuertes.

Yo no recuerdo bien cómo el futuro *Chiclanero* se las compuso, pero es lo cierto que logró le anunciaren como cachetero en una becerrada que, con un fin benéfico, se organizó y tuvo lugar en la catedral del arte taurino.

Allí nuestro hombre hizo el *debut*, y todavía existen personas que presenciaron el trabajo del *Bomba*, y aplaudieron unas verónicas tremendas, parando la planta y jugando los brazos, como no las pudiera mejorar un hombre avezado en el sorteo de reses bravas.

Algunos periódicos del siguiente día, al dar cuenta de la becerrada, *bombearon* al *Bomba*, y el júbilo que experimentó al ver su nombre en letras de molde, acabó por completo de trastornar aquella cabeza.

Cortó las revistas cuidadosamente, agregando á ellas el título y la fecha del periódico á que pertenecían, y pasaron á su cartera como documento importantísimo, para dar fe en cualquier ocasión y momento de su primera hazaña, en la plaza de Madrid, ante un becerro!

No era necesario agregar que de aquellas revistas tuvo conocimiento hasta el sereno.



El otro jovencuelo á que se refiere esta historia, delgado, vestido artesanalmente y de pocas palabras, *no quiso* enterarse de lo que la Prensa decía de

su amigo, pero el *Bomba*, creyendo fuera envidia, ó por efecto de su frío temperamento, no dió importancia á la actitud por él observada.

Este nuevo personaje también llevaba la boina de pronunciada punta y coquetonas hendiduras; ¡y cómo no! también estaba atacado del *sarampión taurino*.

De la reunión que tantos disgustos proporcionaba al señor Domingo, se destacaba por un detalle. ¡Era el único que no llevaba coleta!

Sin embargo, á pesar de esto, el jovencuelo delgado y frío ya había pisado como otros muchos el *ruedo* madrileño, midiéndole con sus costillas merced al formidable empuje de los moruchos embolados.

Casi todas las noches, en el *mentidero* de la angosta calle de los barrios bajos, después de las conversaciones teóricas se pasaba á las lecciones prácticas, y dejando en paz al señor Domingo y á su parroquia, los *soñadores* organizaban en las afueras corridas nocturnas, con grave detrimento de las alpargatas y sendas broncas por esta causa en el hogar paterno.

Una noche el *Bomba* llamó reservadamente á su amigo y le propuso asistir el día siguiente á una capea que se celebraba en un pueblo próximo.

—Mira—dijo su amigo—, á las seis de la mañana vienes y me llamas, que yo tendré el balcón abierto, y aprovechando el sueño de los abuelos, me escurriré. No dejes de venir, que te haré esperar poco.

Veinte minutos después de la hora expresada, por la polvorienta y mal cuidada carretera de Toledo, el *Frasuelo* y el *Lagartijo* de barrios bajos caminaban á buen paso con sus correspondientes *equipajes*: una muleta roja, doblada y atada con un bramante; un palo con un pincho en uno de sus extremos, y un capote sucio y asqueroso envuelto en oscuro pañuelo.

.....

Pronto llegaban al pueblo; de vez en cuando, una ráfaga de aire dejaba oír imperceptiblemente unos compases de música y el rumor de los gritos de



una multitud ebria de entusiasmo y alegría.

A las dos horas y media, entraban en Getafe el *Bomba* y su amigo, sin que nadie les dispensase recibimiento alguno.

Por ser muy conocido el cuadro, prescindiré de pintar el aspecto que ofrece la plaza de un pueblo en día de capea.

Ya se habían lidiado los toros del *aguardiente* y poco faltaba para empezar la capea ordinaria, en la que habían de correrse la friolera, uno tras otro, de veinte astados.

Los mozos del pueblo, en camisa y con grandes varas de fresno, esperaban con impaciencia la salida de los *moruchos*, y allá, en un rincón de la improvisada plaza con carros y maderos, resguardados de los rayos del sol por la

sombra de aquéllos, en el suelo y sentados sobre los capotes de brega, los maletillas hacían cálculos sobre la importancia que revestía el *guante*.

La banda del pueblo acababa de tocar un conocidísimo pasodoble torero, y unas notas, escapadas á capricho de un desafinado cornetín, indicaron la salida del primer *morlaco*. Transcurrió sin novedad su *lidia*, y tan pronto como fué encerrado, otro colorado, de muchísimas más arrobas y afilados pitones, pisó la plaza, colocándose inmediato á la farola del pueblo y desafiando á los *diestros*.

Rápidamente, con fiereza extraordinaria, se arrancó hacia el sitio donde un maletilla le desafiaba con el capote, y seguidamente un ¡ay! angustioso y aterrador atronó el espacio.

El maletilla de los pantalones de tela á cuadrillos y de la tableada sevillana fué por la fiera volteado horrorosamente, y con las ropas destrozadas, como inerte despojo cayó, en el suelo arrebujado y maltrecho.

La emoción de los que presenciaron la cogida fué tremenda, y más aún cuando el toro, volviendo por la presa, iba á meter su cabeza contra el pobre *Bomba*, que permanecía inmóvil sin conocimiento.

Y cuando esto parecía inminente; cuando ya no había salvación para el pobre muchacho, se destacó veloz de un grupo su amigo, el calladote y reservado compañero de viaje, quien

desafió á la fiera con los vuelos de su muletilla roja, y embebida en ellos, la apartó de aquel sitio, terminando graciosamente un pase.

Mientras el público, loco de entusiasmo, ovacionaba al joven salvador, conmocionado ingresaba en la enfermería el infeliz *Bomba*, que á las dos horas reaccionaba de tan tremenda paliza.

.....  
.....  
Han transcurrido diez y siete ó diez y ocho años, y afortunadamente viven los protagonistas del suceso que he relatado: el *Bomba* fracasó en su intontona toreril, y su amigo, su salvador, ocupa actualmente en la tauromaquia un brillante lugar.

La amistad de aquellos dos soñadores no ha sido quebrantada en lo más mínimo, habiendo dejado, naturalmente, paso á otras propias del que ocupa en el toreo uno de los primeros puestos.

¿Quiéres, apreciado lector, conocer los nombres de los protagonistas de esta historia?

Pues bien; voy á satisfacer tu curiosidad: el joven delgado, serrote y reservado, es Vicente Pastor.

El chiquillo regordete, de tableada sevillana y ceñido pantalón de tela, es el que sólo ha podido llegar á molestarle con la pesada lectura de este artículo.

**Don Justo.**

## DESDE CARRANZA

Con gran entrada se ha verificado la novillada, con dos toros de D. Cipriano Sáenz, de Logroño, á cargo de la cuadrilla juvenil Bilbaína.

El primero, grande y bien armado, resulta bravo y muy nervioso.

Tuñón le capotea, oyende palmas abundantes.

Irala remata lucidamente. Más palmas.

Los matadores establecen competencia y son ovacionados.

Cambiado el tercio, banderillean bien Zapata y Carnicerito.

Tuñón hace una faena artística y valiente y suministra, entrando bien, una media buena y luego una baja. Muchas palmas.

El segundo es enorme, con unas

velas como de fragata y con seis años á cuestras. Un toro hecho y derecho.

De salida se hace el amo, hasta que Irala, con gran valentía, le torea por verónicas, saliendo apurado.

Vuelve más valiente aún y da cuatro verónicas superiores, estirándose y templando como los maestros, y termina con una larga afarolada. (Ovación.)

Tuñón remata y sale comprometido, y ya dentro del burladero es empitonado y sacado fuera.

La cogida es emocionante y el valiente diestro es retirado á la enfermería con un fuertísimo varetazo en el vientre.

Entre José Irala y Zapata es banderilleado el toro regularmente, y en-

tre la emoción del público brinda Irala, el cual empieza la faena con un natural superior.

Al dar otro es empitonado y volteado. Repuesto, vuelve á la carga y termina con una estocada baja. (Ovación.)

El pájaro no dejó un burladero sano, pues varios de ellos los sacó de raíz y los otros quedaron destrozados.

¡Cómo sería el amigo, para pedir la presidencia que lo mataran parapetándose en los trozos de burladero que dejó!

El toro pesó diez y nueve arrobas.

Bregando, Zapata, que estuvo colosal, y bien Carnicerito é Irala mayor.

**Corresponsal.**

NOVILLADA ILUSTRADA

22 SEPTIEMBRE

—¡Adiós, mi querido *Conde*!

—¿Qué tal, qué me cuenta usted, D. Cándido?

—Poca cosa, hombre; supongo que habrá estado usted en la corrida, y quiero escuchar su opinión sobre lo que allí haya sucedido.

—Vamos, D. Cándido, no se haga usted de nuevas, que yo le he visto también en la plaza y he formado el concepto de que no tiene usted perdón de Dios por haber asistido á tal corrida.

—¿Y qué quería usted que hiciera?... ó, mejor dicho, ¿qué quería usted que hiciésemos los aficionados? Al fin y al cabo, la fiesta ha resultado bastante mejor de lo que esperábamos; no hemos visto faenas estupendas, llenas de arte y clasicismo, pero nos hemos hartado de ver meter hasta el codo, y váyase lo uno por lo otro.

—Sí, es cierto todo eso; mas considere usted que, á pesar de ser cierto, los nombres de Malla, Paco Madrid y *Celita*, formando cartel los tres, sabe á poco y no pasa de ser una combinación muy á propósito para calificarla de "novillada ilustrada"; pero no es combinación que permita pedir al público trece pesetas por una barrera de sombra. Y aún podría tolerarse esto, si el día que tome la alternativa *Joselito* la Empresa pone los mismos precios; pero ya verá usted cómo sabe Mosquera aprovecharse de la expectación que reina en el ambiente y nos priva de asistir á esa corrida á los que no vivimos de las rentas.

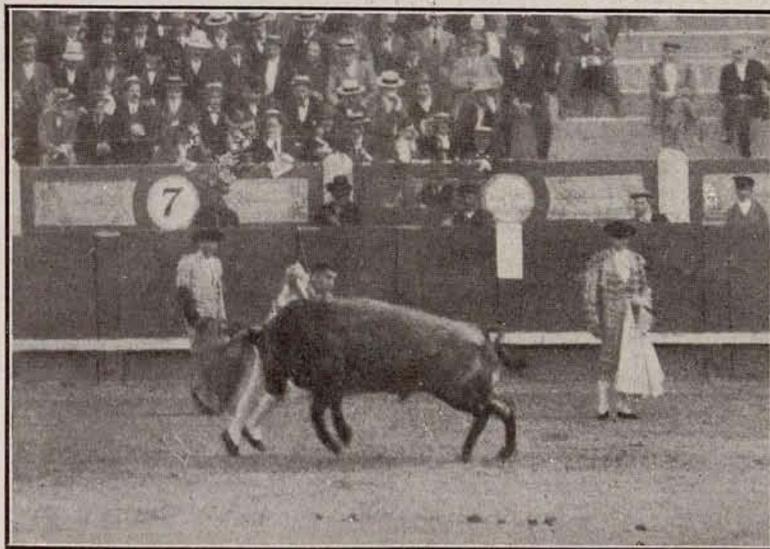
—Yo, la verdad, me he quedado atónito al ver esta tarde ocupada más de media plaza, y me he afirmado en mi creencia de que, en la mayoría de los

casos, no son los carteles los que arrastran al público, sino que el aficionado á toros acude al espectáculo llevado por un impulso irresistible, que pudiéramos calificar de vicio, importándosele un bledo que el cartel esté formado por unos ó por otros. Yo he asistido



Alternativa de "Celita".

porque era mi obligación, dado el caso de que el ínclito *Don Pepe* resolviera ir á Valladolid á presenciar las corridas de feria; mas no crea usted que he co-



"Celita" matando el primero.

metido la torpeza de gastarme trece pesetas en una barrera como usted, don Cándido; yo he tenido la precaución de gastar en consonancia, y he presenciado la corrida por tres pesetitas, ya que no merecía la pena de gastar ni un céntimo más.

—Bucno, déjese usted de consideraciones, amigo *Conde*, ya que usted por una causa y yo por otra, hemos picado en el anzuelo y hemos dado con nuestros huesos en la plaza; los dos hemos cometido esa torpeza y ya no tiene remedio. Cuénteme sus impresiones para ver si estamos de acuerdo.

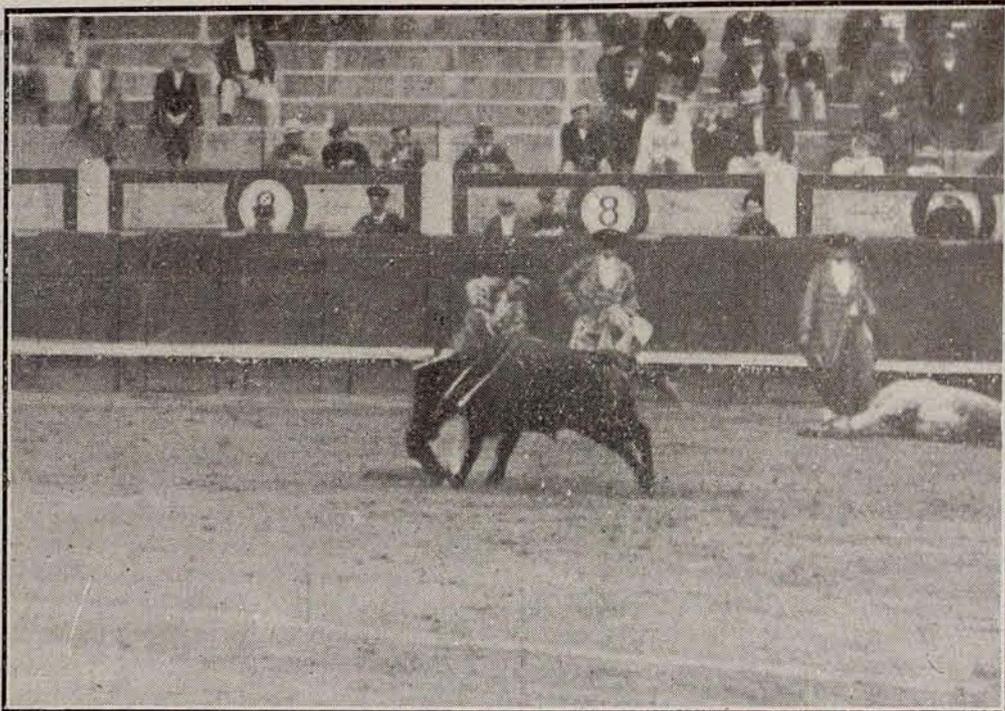
—Le contaré todo lo que quiera; pero que conste que ha hecho usted el *primo* pagando trece pesetas y media por la entrada. ¡Ay, D. Cándido..., qué acertados estuvieron sus padres el día de su bautizo!

—Ante todo, ¿qué le han parecido á usted los cinco toros de Surga y el sustituto de Bañuelos?

—Pues me ha parecido que D. Rafael no podía quedarse sin que le quemasen el morrillo á uno de sus toros, y créame usted que fué imposible hacer más por salvar al segundo, pues volvió la cara ante los caballos y se salió huyendo con tanto descaro, que no hubo más remedio que decretar el *incendio*. Por lo tocante á los demás, el sexto me gustó por ser un toro bravo, aunque falto de poder, y no tuvo más defecto para *Celita* que el de ser noble y pronto, tanto, que en seguida que le enseñaba el engaño le tenía encima, y no supo aprovechar parándole y aguantándole.

Admitieron entre los seis veinticuatro varas en suerte y tres refilonazos por trece caídas y siete caballos arrastrados, y correspondió la mejor pelea al de Bañuelos, lidiado en cuarto lugar, que, á decir verdad, me engañó como á un chino. La salida que hizo, como usted vió, fué la de un manso declarado: aquellas huídas de los capotes y aquel salto mortal, no hacían presumir otra cosa; pero se arregló mucho con los capotes

por bajo que le administró Malla para recogerle y ponerle en suerte, hasta el punto de que se acercó cinco veces á los caballos con voluntad y codicia, tumbando á los piqueros en cuatro ocasiones y matándoles un potro.



Malla matando el tercero.

—¿Anotaría usted los pelos y señales del toro de la alternativa de *Celita*?

—¡Cómo no iba á hacerlo en estos tiempos en que todo se aprovecha! Verá usted: se llamaba "Primavero", tenía el número 45, lucía la divisa celeste y encarnada; era de pelo cárdeno claro, terciadito, cornicorto, y... ¡salíó del toril á las cuatro y siete minutos, llevando un m scón de panza azul sobre sus lomos!

—Sí que son detalles suficientes para identificarle en caso de extravío; pero déjese de menudencias y dígame su parecer sobre las faenas del *neófito*.

—Mi humilde opinión sobre el trabajo de *Celita*—que vestía de plomo y oro—es la de que en el toro de su alternativa no me gustó ni torcando ni matando. Con el capote no supo despegarse al enemigo; con la muleta estuvo desconfiado, encorvado, movido y sin llegarle lo necesario, haciendo



Malla pasando de muleta al cuarto.



Madrid agarrado á un pitón al rematar un quite.

casi todo el trasteo con la mano derecha, y con el acero entró á cabeza pasada y arqueando el brazo, quedando el estoque perpendicular y desprendido.

—Cierto; pero ¿qué me cuenta usted del pase de rodillas á su segundo?

—Qué fué casi lo único bueno que hizo, pues también la faena esta tuvo más de zaragatera que de otra cosa. En el pinchazo que dió primeramente ya se fijaría usted que arrancó de lejos y echó los brazos por delante; en cambio, en la estocada final me gustó mucho.

—Se le pueden dispensar esos defectos por el natural azoramiento propio de las circunstancias y porque estuvo el hombre trabajador toda la tarde y con deseos de cosechar palmas.

—Sí; pero no debe acostumbrarse á emplear esas marrullerías y ventajas que siempre dicen tan mal en favor de un torero, y más en el día de su alternativa.

—En cambio, Malla creo que le dejaría satisfecho, ¿eh?

—Sí, señor; he visto en él, con el natural agrado, gran desenvoltura en el manejo del capote y la muleta, cosas de torero enterado de su obligación, y cierto conocimiento de las reses.

—Cierto nada más, porque hubo una segunda parte en la faena del cuarto toro de esas de no saber qué hacer.

—Exacto; pero ¿y matando...? A mí fué el que más me agradó. El pinchazo á su primero resultó sencillamente superior, y la estocada que dió después, aunque por la colocación no mereciera igual calificativo, pues quedó tendida y un poco atravesada; por la forma de cruzar mereció la ovación que le otorgaron. Tampoco en el cuarto se quedó atrás, porque entró dando el hombro y salió limpio por el costillar, quedando el estoque contrario de tanto ceñirse.

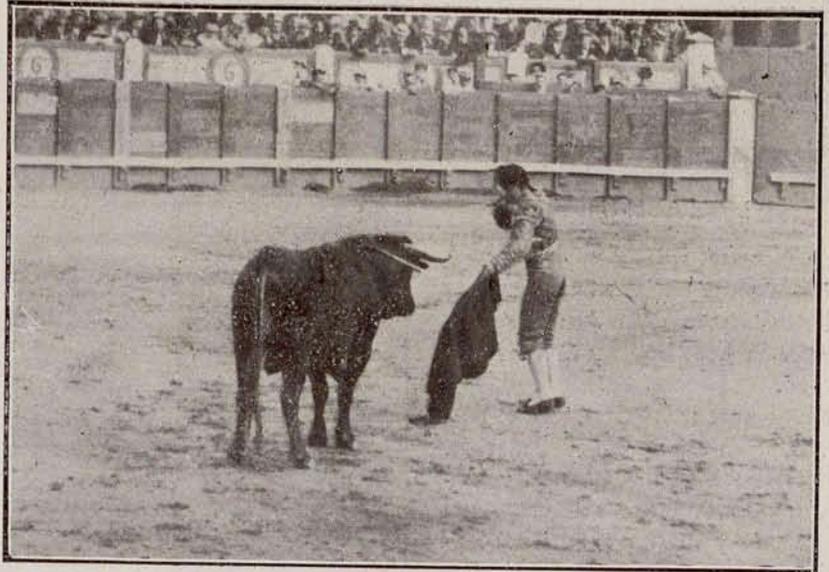
—Veo que estamos de acuerdo, y

que aún se ha dejado usted en el tintero una cosa que á mí me gustó mucho: la forma de pasar de muleta parando y aguantando; el toreo de brazos que tanto me encanta...

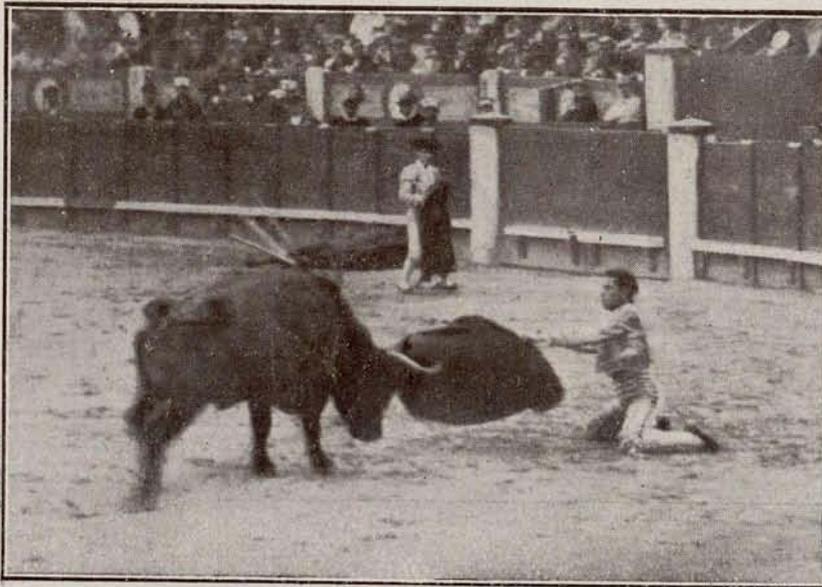
—De Paco Madrid poco tengo que decirle por hoy. Como siempre, muy bien matando, y eso que en el pinchazo á su segundo cuarteó bastante; pero en las otras dos estocadas, entró con fe y fué ovacionado con justicia.

—¿Y se ha fijado usted en la martin-gala que tiene este muchacho de soltar la muleta en la cara del toro siempre que entra á matar? ¡Porque eso no es salir desarmado...!

—Lo he advertido, sí señor; como también advertí esta tarde su carencia de recursos para entenderse con toros difíciles, siendo lo más notable que de las dificultades que presentaba el quinto, las más principales fueron originadas por su culpa, pues otro que conociese los secretos rudimentarios



Madrid en el quinto.



"Celita" en el sexto.

Fois. Rodero.

del toreo, le hubiera pasado con la zurda al ver que adelantaba y se acostaba por el lado derecho.

—Bueno; pero no acumulemos todas las culpas sobre el pobre muchacho, porque el defecto de ser burriciego el toro nada tiene que ver con él.

—Ya lo dije antes; las principales dificultades fueron obra suya; esa que usted dice, no, y nada tiene de principal, porque las estocadas á paso de banderillas para esa clase de toros, son un recurso al alcance de todas las fortunas.

—Está bien, no discutamos más. Perdonemos á todos los subalternos en gracia á lo mal que lo hicieron, y hagamos la promesa de no volver á asistir á otra corrida en que los precios no estén en relación con los componentes del cartel.

Siempre que á lo contrario no le obliguen las circunstancias, así se compromete á hacerlo

**El Conde de Lidia.**

## SEVILLA

### Buenos... malos

15 SEPTIEMBRE

Hoy se ha verificado la anunciada novillada en la que por no encontrarse otra cosa, hubo que echar mano de la ganadería de D. Dionisio Bueno, nueva en esta plaza. De matadores han actuado Manuel Navarro, Belmonte y Varelito, este último debutante.

El ganado de Bueno... malo, pero muy malo. Unos solemnes bueyes carreteros, grandotes, bastos y flacos. Acosándolos se pudo conseguir que entre todos admitieran diez y seis puyazos, registrándose cinco tumbos y una defunción caballar. No obstante, no fué posible librar de los truenos al

segundo y quinto. Fué, pues, una completa bueyada.

Los espadas, claro está que con semejantes adversarios no era posible derrochar filigranas, pero el público salió muy satisfecho del comportamiento de los mismos.

Navarro, fué muy aplaudido en el primero al que había colocado un par caído, y después muleteó desde buen terreno, dando un pinchazo superiorísimo y una estocada caída que hizo polvo al bicho. El espada entró derecho y está justificado se le fuese el estoque á los bajos, ya que el bicho tenía un morrillo invisible. También logró palmas en el cuarto, si bien en éste se mostró menos confiado. En quites y lanceando, muy bien.

Belmonte, cargó con los dos fogueados. Al primero suyo lo quitó del mundo de dos pinchazos feos y un ba-

jonazo, pues el animal no permitía otra cosa. En el quinto gustó mucho, sujetándole y dando algunos pases de mérito. Dió un pinchazo y, después, entrando bien, metió una corta contraria que le valió prolongada ovación.

Varelito, ha dejado buena impresión, pues se le ha visto que sabe andar entre las reses. Un pinchazo y una contraria empleó en el tercero, que fué el más pequeño y menos manso de todos. En el sexto propinó tres pinchazos, y media delantera y atravesadilla.

Banderilleando, Píln, en dos magníficos pares, y Calderón en uno, que fueron aplaudidísimos.

Los novilleros Villarillo y Centeno tomaron parte como banderilleros.

La entrada endeble, debido á los elevados precios de los billetes.

**Cantaclaro.**



# EN EL CIRCO BARCELONÉS



## PLAZA NUEVA

22 de Septiembre.

En la plaza hay una buena entrada y bastante animación. Actúan de generales en jefe *Gallito* y *Cocherito de Bilbao*.

El ganado, en general, resultó bravo, de poder y de buena presentación. Entre los seis bichos tomaron veintinueve varas, volcaron seis veces á la picandería y finiquitaron dos acémilas.

El *Gallo*, en su primero, empezó bien y valiente con un pase cambiado, pero el viento le deslució la faena. Con el estoque agarró una estocada perpendicular y delantera; consintió, á pesar de la protesta del público, en que los capotes hicieran lo que él no hizo con la *espá*; descabelló al fin y se ganó una bronca enorme.

A su segundo lo toreó como él solo sabe hacerlo; prendió un par muy bueno y, después de una gran faena, atizó una estocada superior. (Ovación y oreja.)

A su tercero le puso dos pares buenos, lo muleteó desconfiado y movido y, echándose fuera, lo mató de una estocada delantera.

(Pitos.)

*Cocherito*, en su primero, clavó un buen par de frente y luego dos dobles. Con la muleta hizo una faena lucida y agarró una hasta la mano. (Ovación y oreja.)

En su segundo hizo una faena moda y terminó de dos pinchazos y una estocada.

En el último puso un buen par de frente, uno superior al cuarteo y otro doble bueno. Hizo una bonita faena de muleta,

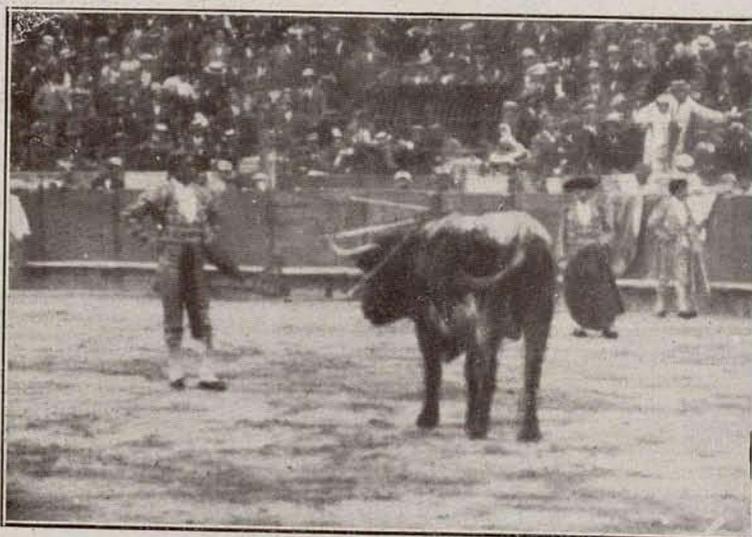
compuesta de pases de pecho, en redondo y de rodillas; pinchó en hueso una vez, repitió con media estocada



"Gallito" en su segundo.

buena, sacó el estoque y descabelló á la primera. (Ovación.)

La corrida, en general, resultó inte-



Cocherito en su primero.

resante. El trabajo desigual de ese gran torero que se llama *Gallito*, unos momentos sublime y otros fatal, y el

toreo igual, elegante y vistosa de *Cocherito de Bilbao*, dejaron satisfecho al público, que comentará seguramente los incidentes de la corrida.

## PLAZA VIEJA

22 de Septiembre.

Con buena entrada se celebró la corrida. Al frente de las cuadrillas figuran José Moreno, *Lagartijillo chico*, é Isidoro Martí Flores.

Los toros fueron buenos, bravos, nobles y de poder. Entre los seis tomaron veintinueve varas, derribaron con estrépito en once ocasiones y mandaron ocho caballos al quemadero municipal.

*Lagartijillo*, en su primero, veroniqueó sin entusiasmar, muleteó con brevedad y atizó un sopapo caidillo.

En su segundo se lució en quites; hizo una buena faena de muleta, en la que sobresalieron unos pases de pecho superiores, y cobró media caída, cuarteando algo.

En su tercero hizo con la flámula una faena incolora, soltó un pinchazo feo y después una estocada delantera.

Flores dió á su primero un ceñido cambio de rodillas y siguió toreando valiente y lucido. Con la muleta hizo una faena inteligente y, entrando bien, atizó una estocada corta superior, que refrendó con un descabello. (Muchas palmas.)

En su segundo, después de veroniquear con lucimiento, toreó de muleta con precauciones y atizó un pinchazo de efecto rápido.

Y en el último muleteó tranquilo, librándose con mucha vista de varias

tarascadas peligrosas. Con el pincho estuvo desgraciado.

**Corresponsal.**

## NOVILLADA EN SANTANDER

### Vázquez II, Algabeño II y Esteban Salazar

15 de Septiembre.

Los toros, que pertenecían á la vacada de D. Victoriano Cortés, no pasaron de regulares, excepción hecha del lidiado en sexto lugar, que fué bastante bravo.

*Vázquez II.* — A su primero lo pasaportó de una entera algo caída.

En su segundo se permitió algunos pases de pecho y uno de molinete.

Con el estoque estuvo el sevillano muy desacertado. Varios pinchazos y estocadas, terminando al fin al cuarto intento de descabello.

*Algabeño II.* —

Aunque el ganado no se prestó á grandes lucimientos, vimos en este muchacho algunas cosas buenas. A su primero lo trasteó valiente, de cerca y sin gran movimiento de pies.

Atacando bien le entró á matar, dejando una entera un poco caída que dió fin del animal.

A su segundo, que llegó á la hora final bastante descompuesto, lo trasteó con serenidad y demostrando saber lo que se traía entre manos. Tan pronto se le puso á tiro, le entró superiormente, dejando una entera que le hizo rodar hecho polvo. En quites estuvo muy activo, haciendo uno superior á un piquero en una caída de peligro.

pitones, y además un manso perdido que tenía mucho que matar.

Salazar intentó tomarle con el trapo rojo; pero el animal, apenas le tomaba la muleta, salía huído, siendo imposible al muchacho hacerse con él.

En vista de ello, tan pronto encuentra ocasión, le entra con valentía el santanderino, arreándole una casi entera, pero tendida;

pero tendida; otro estoconazo á un tiempo, saliendo muy limpiamente el principiante; dos pinchazos más, y termina con el buey de una entera caída.

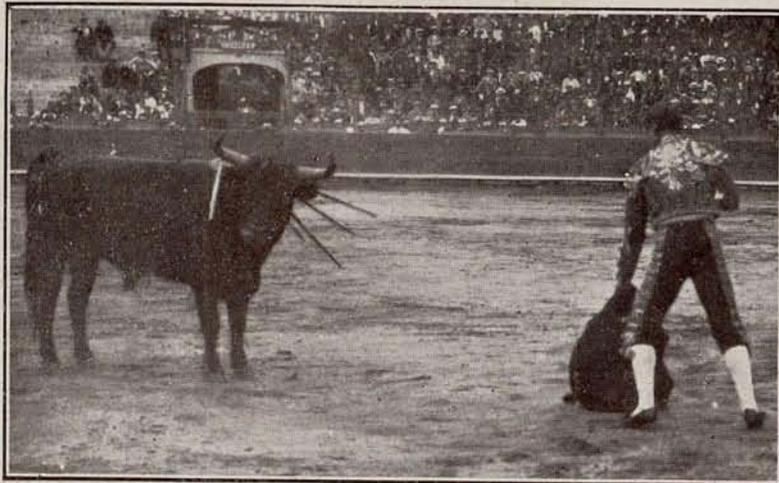
A su segundo, que fué bravo de veras, lo toreó de salida muy bien. Con la muleta le dió unos cuantos pases muy buenos que el respetable le aplaude.

A la hora de entrar á herir se precipitó algo, resultándole un pinchazo que no hace pupa; una estocada

casi entera, algo caída, terminando al fin de una completa algo caída, que da fin del astado.

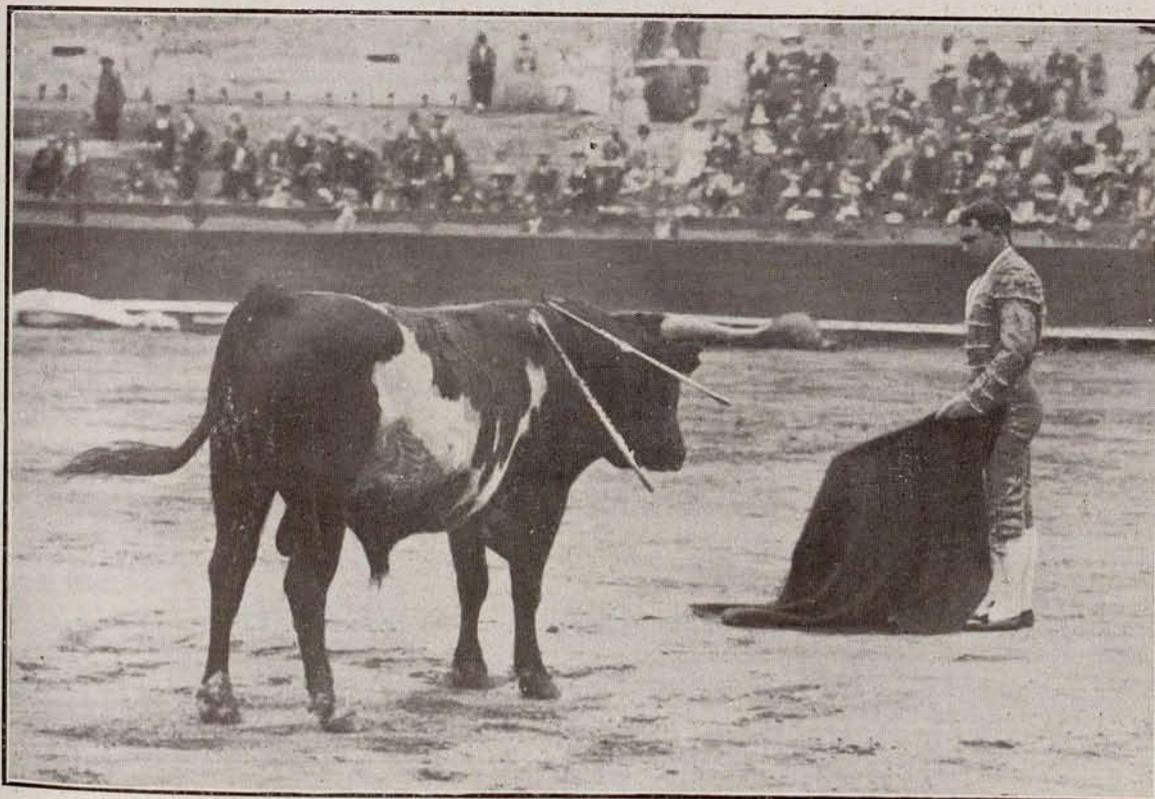
La presidencia, á cargo de un concejal detestable.

**Carcabita.**



Barcelona (Plaza Vieja).—Flores en su segundo.

*Esteban Salazar.* — Había gran expectación por ver cómo el santanderino, que viste hoy por tercera vez el traje de luces, se quitaba de delante los dos toros que le correspondían. Su primero fué grande y con buenos



Barcelona (Plaza Vieja).—“Lagartijillo” en su segundo.

POR TIERRAS DE CASTILLA

## LAS CORRIDAS DE VALLADOLID

### PRIMERA CORRIDA

22 de Septiembre.

Los diestros Fuentes, *Bienvenida* y Pacomio Peribáñez, fueron los encargados de lidiar seis toros de Pablo Romero.

Entre los seis bichos tomaron veinticinco varas por diez y ocho porrazos y dos caballos para el arrastre.

Fuentes, en su primero, hizo una faena inteligente y tranquila, y, después de pinchar dos veces en hueso, acabó con el toro de una estocada contraria. (Palmas.) En su segundo veroniqueó algo movido, y, después de una excelente faena de muleta, acabó con una estocada algo delantera. (Palmas.)

*Bienvenida* lanceó con lucimiento á su primero, que fué bravo y noble. Con la muleta hizo una faena aceptable; pinchó en hueso, y, aprovechando,



"Bienvenida" brindando.

do, largó un sopapo perpendicular. (Palmas.) En su segundo hizo una faena lucidísima, que el público coreó con olés; citó á recibir y pinchó en hueso. Dos más, dos estocadas y un descabello. (Palmas.)

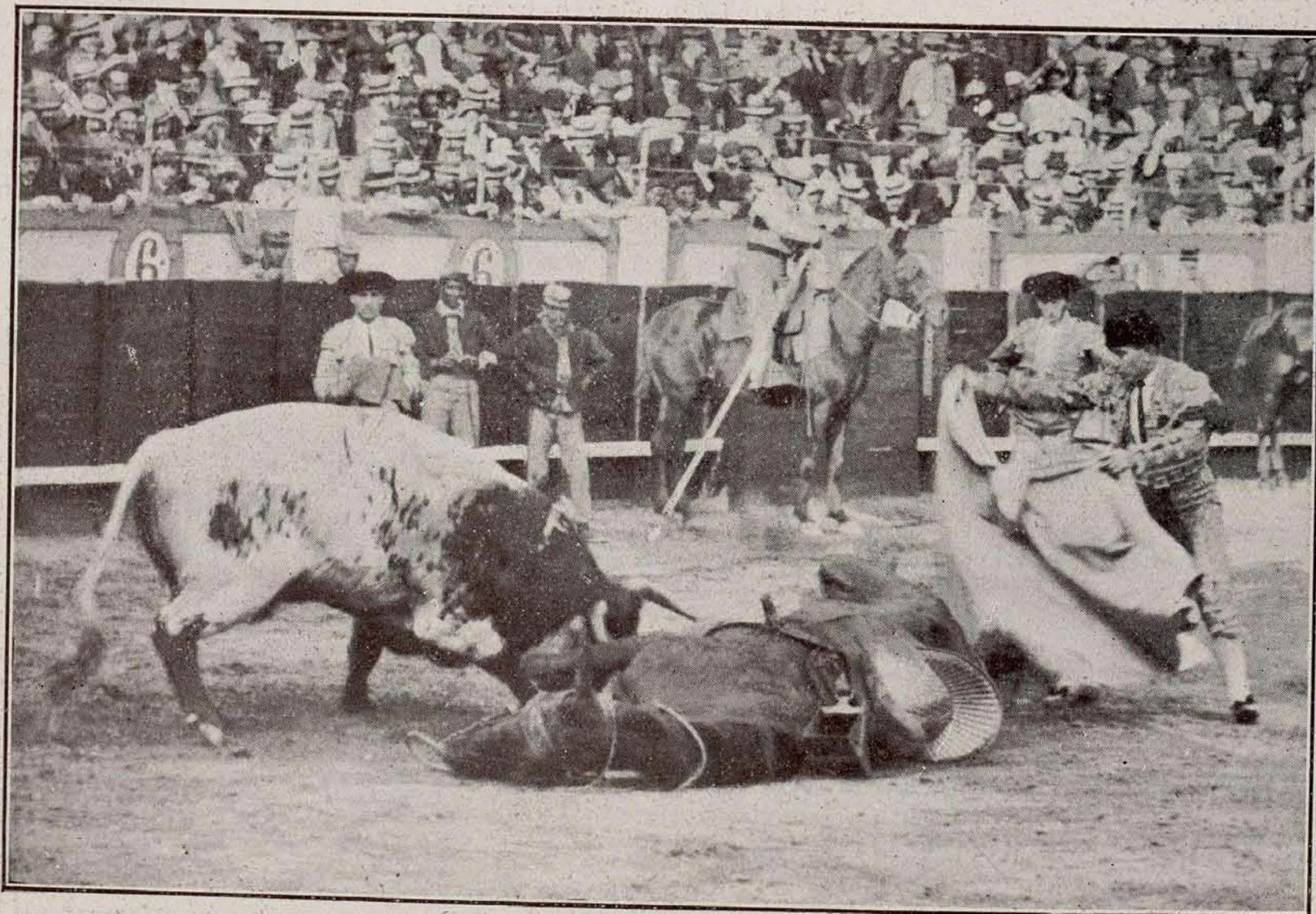
Pacomio hizo en su primero una buena faena de muleta, y recetó un metisaca delantero, un buen pinchazo, otro metisaca y media estocada superior, entrando de cerca. (Palmas.) En su segundo puso un par superior, y después de una buena faena, pinchó en hueso y acertó con una estocada superior. (Ovación.) Estuvo muy lucido y valiente en quites.

### SEGUNDA CORRIDA

23 de Septiembre.

*Manolete*, Martín Vázquez y Gaoña, lidiaron toros de Agustín Páez, antes Castellones.

En esta ocasión, como en otras mu-



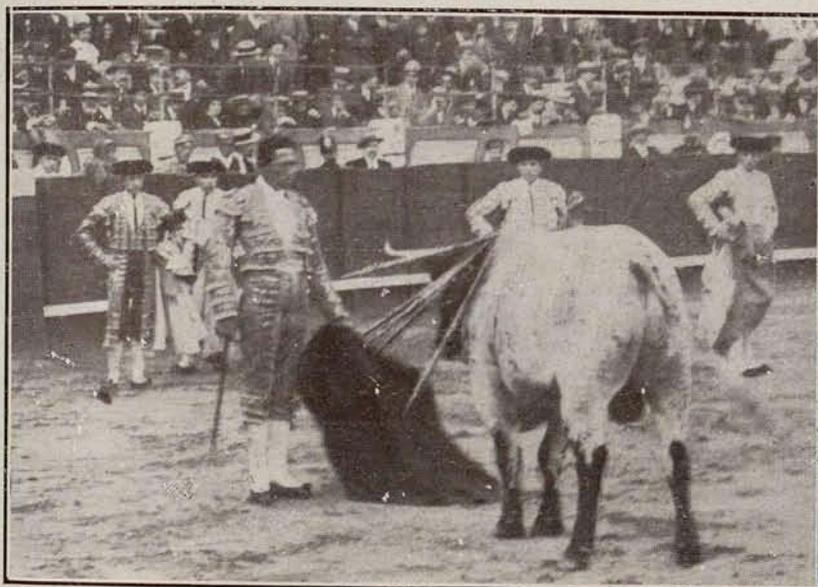
Un quite de Pacomio.

chas, la ley de la compensación no se ha hecho esperar, y las filigranas, alegrías y á ratos inteligentes cosas que ayer vimos, se trocaron hoy en aburrimiento y tedio, hasta el extremo de hacérsenos indiferente la lidia y desear que la juerga aquella, pues no merece el nombre de corrida, se terminara cuanto antes.

El Sr. Páez nos envió seis solemnísimos bueyes que, cual más cual menos, debieron de ser fogueados, porque ninguno tomó las varas con codicia y sí tardeando y esperando á que le metieran los caballos encima. Pero si de bravura anduvieron mal, no le fué en zaga la presentación, pues todos parecían algo más por lo descar-



Toros de Pablo Romero.



Fuentes en su primer toro.

si siguen comprándole toros, ó lo que sea, á ganaderos de tan poca conciencia como usted.

Con tan primer elemento, era de suponer lo que resultaría la corrida, si bien he de apuntar, en descargo del ganado, que casi ninguno se traía malas intenciones, pues todos hubieran hecho el recorrido hasta la dehesa sin meterse con nadie, aunque el camino estuviera lleno de gente.

Eran mansos perdidos, sin codicia ni poder, por lo que si no los acosan tanto los del castoreño, hubiéramos visto fuegos artificiales, ya que es un espectáculo indispensable de feria.

Manolete salió con ganas de hacer algo y lo consiguió en el único toro que mató, con el que ejecutó una breve faena de muleta por bajo para evitar

dos de pitones, pero en la romana difícilmente pasarían de las 20 arrobas. Hasta tal extremo llegó la frescura del ganadero, que de primera intención mandó tres de los seis chotos de solemnidad, que la Empresa, con muy buen acierto, y en el deseo de dar á la afición lo que la afición se merece, le telegrafió pidiéndole otros tres, por lo menos, que sustituyeran á los tres enanos que había tenido la frescura de remitirle. Pues así y todo resultó una corrida de poco peso, hasta el punto que el público, cansado de tanta burla, protestó ruidosamente del quinto, que hubo de ser sustituido con otro más pequeño. Eso, Sr. Páez, no se hace con un público como el de Valladolid, cuyas ferias tienen la fama bien ganada, si bien la perderán pronto



Fuentes entrando á matar.



"Bienvenida" entrando á matar.

que el toro llevara la cabeza por las nubes, y le arreó una buena estocada y un descabello á la primera, que le valió una ovación.

En el segundo de la tarde, al terminar un quite, lo empitonó por la parte posterior del muslo izquierdo y lo lanzó á gran altura, resultando con un puntazo de seis centímetros de profundidad por cinco de extensión.

Martin Vázquez sigue sin saber nada ni con el capote ni con la muleta, pero en cambio sabe donde tienen la muerte los toros y se tira con ganas de matar la mayor parte de las veces.

En su primero (que se dispuso á matar cuando empezaba á llover) hizo una faena sosa é indefinida para arrear una estocada buena, que mató



"Bienvenida" en su segundo.



Martin Vazquez pasando de muleta.

rápídamente y que le valió muchas palmas.

En el cuarto, que mató en sustitución de Manolete, hizo una faena de muleta desastrosa, dejándose ayudar por todo el peonaje é inacabable, sin que encontrara ocasión de meter la mano; pero cuando lo hizo, se cambió la tortilla, y todas aquellas protestas que durante aquella infame faena hacía, se trocaron en palmas al verse tirar con muchísimo coraje y dar una buena estocada hasta los gavilanes, entrando con mucha fe. (Aplausos.)

En el quinto, previo una faena de muleta sosa é incolora, dió una soberbia estocada hasta el puño, lo mejor de la tarde indudablemente, que le valió una ruidosa ovación y la oreja.

A este mismo toro puso un par de banderillas. En lo demás, nulo.

Gaona encontró á su primero difícil y alargando, por lo que lo toreó con precauciones, dándole una entera aprovechando, que le valió palmas.

El último de la tarde lo brindó al "Duende de la Colegiata", empleando tres pinchazos malos y una buena estocada, entregándose y saliendo con la manga de la chaquetilla hecha pedazos y algún rasguño en el brazo, por el que asomaba alguna gota de sangre. (Palmas.)

En banderillas fué donde dió la nota saliente en su último toro, jugando con él como con un borrego y haciendo cosas de torero, muy bonitas y elegantes, hipnotizando al toro y dominándolo como á un cordero, colo-

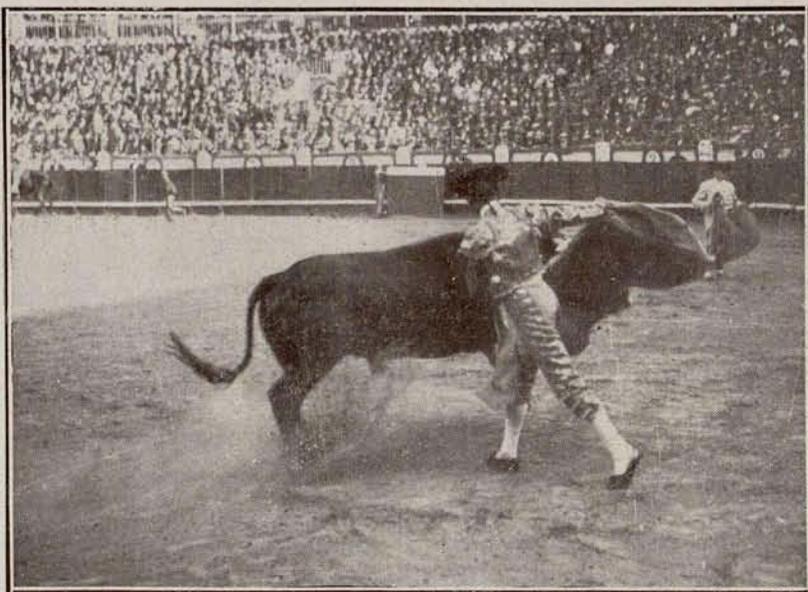
cándole dos excelentes pares y un medio andando hasta la cabeza, levantando los codos y clavando siempre en los mismos rubios, que levantaron una tempestad de aplausos, que indudablemente fué lo mejor de la tarde. (Aplausos delirantes.)

### TERCERA CORRIDA

24 de Septiembre.

Se lidian toros del duque de Vergara por las cuadrillas de Fuentes, Vicente Pastor y Gaona.

Fuentes obsequió á su primero con varios lances de capote vistosos y apretados. Después ejecutó una inteligente faena de muleta; pasóse una vez sin herir, defendiéndose de una brusca acometida del animal, que estaba quedadote y reservón; pinchó luego y remató de una estocada delantera y per-



Gaona toreando de capa.



Gaona en un quite.

valor y hasta de gracia y adorno. Tan estupenda faena fué refrendada con un volapié monumental, atacando de cerca y saliendo limpio y puro por el costillar. (Nueva ovación prolongada y oreja.)

Gaona, en su primero, toreó de capa lucidamente y lo trasteó brevemente, porque el toro estaba muy castigado; media estocada, entrando de lejos y de prisa, y un descabello á la quinta intentona.

Al sexto lo lanceó de cerca de un modo admirable (palmas); puso dos buenos pares de frente y medio al cambio; hizo con la flámula una faena lucidísima, artística, vistosa y de gran torero, intercalando pases de pecho, otros cambiando de mano y de molinete. Muy decidido, atacó derecho estando el bicho entablado, señalando un gran pinchazo, reincidió en igual forma y acabó con una estocada entera y caidilla.

**El Largo.**

pendicular y un descabello á pulso. (Palmas.)

En su segundo, que era muy bravo y muy poderoso, cogió Fuentes los palos, y con soberano arte prendió tres pares, dos de ellos de frente y uno al cuarteo. (Ovación.)

Después brindó al ganadero señor Mazpule; toreó de muleta cerca, parado y artísticamente, y muy derecho y entrando con fatigas, atizó una estocada en todo lo alto. (Ovación y oreja)

Vicente Pastor, en su primero, realizó con el trapo una labor magnífica por lo valerosa y parada, y atizó media estocada en la misma cruz, saliendo el toro muerto de los vuelos de la muleta. (Ovación y oreja.)

A su segundo lo toreó superiormente por verónicas y lances de frente por detrás, estuvo lucidísimo en quites, colocó un buenísimo par de frente é hizo una colosal faena de muleta con la mano izquierda, siendo su labor un compendio de emoción, de arte, de



Fuentes pasando á su segundo.

# INDICADOR TAURINO

## Matadores de toros

ALARCON Tomás (*Mazzantini*).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69. Madrid.

BOTO Antonio (*Regaterin*).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16. Madrid.

CAPA Joaquín (*Capita*).—Apoderado: D. Francisco Palma, Marqués de Santa Ana, 1, tienda, Madrid, ó á su nombre, Conde Barajas, 18. Sevilla.

CARMONA Angel (*Camisero*).—A su nombre. Cervecería Lion D'or. Alcalá, 18. Madrid.

CELA Alfonso (*Celita*).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal. Madrid.

FREG Luis.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.

GAONA Rodolfo.—Apoderado: don Juan Cabello, Castelló, 22. Madrid.

GOMEZ Rafael (*Gallito*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1. Sevilla.

GONZALEZ Rafael (*Machaquito*).—Apoderado: D. Rafael Sánchez (*Bebe*), plaza de Colón, 36. Córdoba.

IBARRA Cástor (*Cocherito*).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1. Madrid.

MADRID Francisco.—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34. Madrid.

MARTI FLORES Isidoro.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.

MARTIN VAZQUEZ Francisco.—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1. Sevilla.

MEJIAS Manuel (*Bienvenida*).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.

MORALES José (*Ostioncito*).—Apoderado: D. Santiago Sánchez, Ave María, 17. Madrid.

MORENO José (*Lagartijillo chico*).—A su nombre, San Antón, 55, Granada, ó á su apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

MUÑOZ Fermín (*Corchaito*).—Apoderado: D. Gaspar Pásalodos y Martín, Silva, 40 y 42, pral. y en Córdoba á su nombre.

PASTOR Vicente.—Apoderado: D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21. Madrid.

PERIBANEZ Pacomio.—Apoderado: D. José García Fernández, Don Pedro, 6, pral. Madrid.

SAN VICENTE Rufino (*Chiquito de Begoña*).—A su nombre, Portillo, 1. Madrid.

TORRES Manuel (*Bombita chico*).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

TORRES Ricardo (*Bombita*).—Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, San Marcos, 35. Madrid.

VARGAS Enrique (*Minuto*).—A su nombre, Capuchinas, 25. Sevilla.

VIGIOLA Serafín (*Torquito*).—Apoderado: D. Victoriano Argomániz, Hortaleza, 47, tienda. Madrid.

## Matadores de novillos

BUENO Pascual.—Apoderado: D. Juan Cabello, Castelló, 22. Madrid.

CAMPO Andrés del (*Dominguín*).—Apoderado: D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, pral. derecha, Madrid.

CARRANZA Pedro (*Algabeño II*).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16. Madrid.

FRUTOS Remigio (*Algeteño*).—A su nombre: Jardines, 33. Madrid.

FUENTES Eusebio.—Apoderado: D. Bonifacio Hernández, Velarde, 6. Madrid.

GOMEZ Rafael M.—Apoderado: D. Félix Alvarez; Panaderos, 24. Málaga.

GRAN CUADRILLA DE JOVENES SEVILLANOS.—Matadores: José Gárate (*Limeño*) y José Gómez (*Gallito*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1. Sevilla.

GRAN CUADRILLA DE NIÑOS SEVILLANOS.—Director: el famoso banderillero *Blanquito*; matadores: Francisco Díaz (*Pacorro*) y José Sánchez (*Hipólito*). Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1. Madrid.

GUZMAN Luis (*Zapaterito*).—Apoderado: D. Antonio Astola, Capuchinas, 25. Sevilla.

LARA Matías (*Larita*).—Apoderado: D. José Lubián Hidalgo, Gravina, 21, 3.º dcha. Madrid.

LASHERAS Antonio.—Apoderado: D. Antonio Jurado, Plaza de Herradores, 2. Madrid.

LECUMBERRI Zacarías.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturrubide, 36, fábrica. Bilbao.

MARTIN VAZQUEZ Manuel (*Vázquez II*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1. Sevilla.

MERINO Mariano.—Apoderado: D. Francisco Priego, Plaza de Herradores, 10, 2.º, y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14. Santander.

NAVARRO Manuel.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

POSADAS Francisco.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

RODARTE Rodolfo.—Apoderado: D. Federico Marcos Moncada, Aduana, 27, pral. Madrid, y don Mariano Armengol, Plaza de Toros. Barcelona.

SAEZ Alejandro (*Ale*).—Apoderado: D. Angel Rodríguez Oyarbide, Iturrizar, 1, 4.º Bilbao.

SEGURA de Valencia Antonio.—Apoderado: D. Manuel Vázquez Gómez, Toledo, 119, 3.º derecha. Madrid.

## Picador de toros

CANSINOS Enrique (*El Marqués*).—A su nombre, Pedro López, 26. Córdoba.

## Ganaderos

ALBARRAN MARTINEZ D. Manuel. (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: D. Francisco Munán, Alcalá, 106. Madrid.

BOHORQUEZ Hermanos.—Divisa verde botella. — Jerez de la Frontera (Cádiz).

GARCIA D. Manuel y D. José (antes Aleas).—Divisa encarnada y caña.—Colmenar Viejo.

GUERRA D. Antonio.—Divisa celeste y encarnada.—Córdoba.

HERREROS D. Francisco.—Divisa azul y encarnada.—Santisteban del Puerto (Jaén).

JIMENEZ D. Romualdo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

LOPEZ QUIJANO D. Jenaro.—Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.

OLEA D. Eduardo (antes marqués de Villamarta).—Divisa negra y oro viejo.—Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2. Madrid.

PEREZ D. Antonio (antes Gama).—Plaza de la Libertad, Salamanca.

PEREZ TABERNERO D. Graciliano y D. Argimiro.—Divisa azul celeste, rosa y caña.—Salamanca. Matilla de los Caños.

URCOLA D. Félix.—Divisa verde y gris, Albareda, 47.—Sevilla.

VALLE D. Teodoro (hoy propiedad de D. Dionisio Peláez).—Jorge Juan, 25, 1.º izqda. Madrid.—Divisa azul celeste y encarnada.

VILLAGODIO excelentísimo señor marqués de.—Divisa amarilla y blanca. Licenciado Pozas, 4. Bilbao.